

LA FRICATIZACIÓN DE /Ĉ/ EN UNA COMUNIDAD DE HABLANTES GRANADINA

ELISABETH MELGUIZO MORENO
UNIVERSIDAD DE GRANADA

Resumen: *En este trabajo ofrecemos un análisis sociolingüístico del fenómeno de fricación de /ĉ/ por su complejidad estructural y social. La tendencia a eliminar la palatal del sistema fonológico español es un rasgo extremo aunque minoritario entre las realizaciones de los hablantes. No obstante, los estudios sociolingüísticos demuestran que la lenición de /ĉ/ es un fenómeno (casi) exclusivo de hombres con escaso grado de instrucción.*

Usando los datos procedentes de una muestra de hablantes de Pinos Puente que actualmente residen en Granada, se comprueba que las variables que determinan la aparición de la fricativa son: la edad, el sexo y la educación. En definitiva, el perfil del granadino inmigrado que fricativiza es el de un hombre de cualquier generación perteneciente a los estamentos sociales más bajos.

Palabras clave: fricación, sociolingüística, género, educación.

Abstract: *In this work, we offer a sociolinguistic analysis of the fricative phenomenon of /ĉ/ due to its structural and social complexity. The tendency to remove the palatal of the Spanish phonological system is an extreme feature although it is minority among the speaker's realizations. However, sociolinguistic studies demonstrate that the weakening of /ĉ/ is an (almost) exclusive phenomenon of men with a low degree of education.*

By using data from a sample of speakers from Pinos Puente living in Granada, it is possible to show that the variables that determine the appearance of the fricative are the following: age, sex and education. Definitively, the profile of the immigrants in Granada who use the fricative is that of a man of no matter what generation belonging to the lowest social classes.

Keywords: frication, sociolinguistics, genre, education.

1. Introducción

El orden palatal presenta innumerables problemas en todas las lenguas románicas por su gran inestabilidad. En latín no existía (Alarcos 1968) sino únicamente los órdenes: labial (/p/, /b/, /f/, /m/), dental (/t/, /d/, /s/, /n/, /l/, /r/), dorsal (/k/, /g/) y labiovelar (/q^w/, /g^w/). Parece ser que también hubo una aspiración aunque desapareció en época temprana.

Moya Corral afirma que:

«En las lenguas románicas [el orden palatal] se formó, porque fonemas pertenecientes a órdenes vecinos (dentales y velares), en determinadas posiciones, tomaron articulación palatal, fonologizaron los alófonos resultantes y terminaron constituyendo un orden. Sin embargo, muchas veces esos fonemas fueron palatales sólo eventualmente, es decir, evolucionaron y pasaron de nuevo a los órdenes inmediatos; por ejemplo el fonema velar /x/ procede de sonidos que fueron palatales hasta época reciente; la /θ/ actual recoge sonidos que en un tiempo, tuvieron articulación velar o dental, más tarde adoptaron articulación palatal para, finalmente incorporarse al orden dental» (Moya Corral 1988: 152).

La inestabilidad que presenta el orden palatal se puede inscribir en un proceso general de debilitamiento fonético según el cual, aumenta progresivamente el momento fricativo y se convierte en el único elemento de la pronunciación (Cedergren 1972: 66-79; López Morales 1983: 145-156). La tendencia a desaparecer por completo el momento oclusivo de la /ĉ/ castellana se distribuye especialmente por el sur de Andalucía y en concreto por las zonas costeras: Cádiz y Occidente de Málaga. En el resto de las provincias andaluzas (Jaén, Córdoba,

Sevilla, Huelva, Granada y Almería) la fricativa convive con la articulación estándar (ALEA 1973: mapa 1709). Conviene aclarar que Granada se encuentra en el extremo opuesto del área, lejos, por tanto, de su centro de irradiación (Cádiz y Sevilla)¹. Además, en la capital granadina existe una fuerte presión de las formas estándares: distinción s/θ, conservación de la velar /x/, realización africada de /ç/, etc.

Este fenómeno de lenición de /ç/ no es nuevo en los estudios sobre el español². En Andalucía encontramos numerosos testimonios al respecto. García Marcos (1992) en una investigación realizada sobre el español hablado en la costa granadina, revela que hay un predominio de las realizaciones africadas (61,69%) sobre las fricativas (8,81%). Podría parecer que se estaba produciendo una *tendencia evolutiva*³, sin embargo los datos de Málaga y Granada demuestran que la articulación africada es la elegida por los jóvenes y los estratos cultos. Por tanto, la fricación se concibe como un fenómeno en regresión que se encuentra en una etapa intermedia de esa *marcha atrás*. Unos años más tarde, Moya y García Wiedemann (1995) demuestran la hipótesis *regresiva* de la lenición de /ç/ fundamentada en varios hechos: a) los jóvenes rechazan el fenómeno y, b) el mínimo porcentaje de realizaciones fricativas (18%) corresponde a hombres mayores de estrato sociocultural bajo. No debemos olvidar que Alvar *et alii* en sus investigaciones del ALEA (Vol. VI., 1976, mapas 1709 y 1710) ya atestiguaron en los años cincuenta la variante fricativa en Granada: «la fricativa es propia de las clases populares; las clases medias y altas alternan los dos tipos, pero predominando con mucho, la fricativa». Se podría decir, pues, que la realización fricativa de /ç/ era, a mediados de los cincuenta, un fenómeno generalizado entre los granadinos, con independencia de la clase social a la que pertenecieran.

Los datos obtenidos en Málaga (Villena 1995; 1997; 1999) en relación a la lenición de /ç/, ponen de manifiesto que en la capital hay un nivel moderado de fricativización (probabilidad media de $0.25 \pm .32$) propio del dialecto vernáculo y es un rasgo estigmatizado. Por su parte, Cuevas Molina (2001) en su Tesis Doctoral sobre el Vernáculo Urbano Malagueño (V.U.M.), indica que el porcentaje de fricación (25,5%), favorecido por mujeres, es bastante alto si lo comparamos con el 8,8% obtenido por García Marcos (1992:124) en la costa granadina. Este índice se duplica en la capital granadina (Moya y García Wiedemann 1995: 67): 18%.

En el habla de Jerez, Carbonero Cano *et alii* (1992) advierten un índice de fricación de /ç/ bastante alto: 0.83. La provincia de Cádiz se encuentra en el occidente andaluz, por tanto, es más probable que la tendencia a fricativizar la /ç/ sea más elevada que en el resto de comarcas andaluzas.

Por otro lado, en Melilla, Ruiz (1997) señala que la palatal africada es la más frecuente entre los hablantes cristianos (75,23%). La fricativa, por su parte, se manifiesta sólo en un 16,67% de los casos.

Asimismo en el continente americano está presente el fenómeno de lenición de /ç/. En Puerto Rico, Navarro Tomás (1948:95-97) reconoce que la palatal tiene una duración similar para los momentos oclusivo y fricativo (siendo el oclusivo algo más largo); aunque aún no advierte de la presencia de variantes fricativas. A comienzos de los 70, Vaquero (1972: 249) apunta ya el comienzo de una duración mayor del momento fricativo con respecto al oclusivo. Afirmación que se ve corroborada en 1973, cuando Quilis y Vaquero realizan un estudio acústico en el área metropolitana de San de Juan de Puerto Rico y comprueban que hay realizaciones de la palatal que cuentan únicamente con el momento fricativo. Por su parte, López Morales (1983) afirma que la variante más frecuente en el español de Puerto Rico es la africada (94,4%). Sin embargo, indica que el porcentaje de fricativas, aunque pequeño, (5,3%) crece notoriamente. Indica que se trata de un fenómeno reciente (puesto que en los trabajos anteriores no se documenta) y originado por mujeres jóvenes de estratos socioculturales bajos.

Por esas mismas fechas, Cedergren (1972) señala que la tendencia a fricativizar la palatal en Panamá va en progresivo aumento (36% de variantes fricativas / 56% de realizaciones africadas) y concluye que el fenómeno de fricación es propio de las mujeres jóvenes de estrato sociocultural intermedio y de origen urbano (nacidas en la ciudad o inmigrantes instalados en Panamá).

Los chilenos también fricativizan la /ç/. Al menos, así lo atestigua Oroz (1966) que indica que junto a la realización africada de /ç/, existe una variante fricativa que se da en el Norte Grande, Norte Chico y Valparaíso. De igual modo, Araya *et alii* (1973) distinguen una variante fricativa junto a dos africadas. Bernal (1978), en Valdivia, da cuenta también de los alófonos mencionados y de la preferencia por la realización africada en el estrato alto, especialmente entre las mujeres, y de la fricativa en el estrato bajo. Cepeda (1991) coincide con Bernal al encontrar para el habla de Valdivia una distribución de las variantes africada y fricativa de /ç/ regulada por el patrón de estrato social, pero además, revela que la realización adelantada de la fricativa es un marcador del sexo masculino. Por otro lado, en el habla de Santiago, Wigdorsky (1978) señala que existe una preferencia clara por el alófono africado en detrimento del fricativo.

En otros estudios se han encontrado distintas variedades articulatorias de /ç/. Se percibe así una /ç/ adherente, que siendo propia de territorios como Canarias e Hispanoamérica, también se atestigua en el sur de la provincia de Granada (Lújar: Gr.513 y Gualchos: Gr. 515)⁴ desde la Alpujarra hasta la Costa. Varios islotes de esta /ç/ adelantada los encontramos además en la parte baja de la Sierra de Segura (Beas de Segura, Génave, Puente de Génave) y Albánchez de Úbeda (Jaén), entre otros (Moya 1993).

De todas las articulaciones hasta ahora mencionadas para la palatal /ç/ (africada, fricativa y adherente), únicamente nos interesan las realizaciones africada y fricativa. La primera (la africada) es la articulación mayoritaria en los hablantes investigados y, en general, la que domina en la mayor parte del mundo hispánico. Sin embargo, nosotros aquí únicamente nos centraremos en el estudio de /ç/ fricativa con la intención de mostrar el estado actual en que se encuentra el fenómeno y proseguir la línea que, a lo largo de la historia, han desarrollado las investigaciones dialectales y sociolingüísticas.

2. Nuestro estudio

La comunidad objeto de estudio pertenece a una muestra de hablantes procedentes de la localidad granadina de Pinos Puente que en la actualidad han fijado su residencia definitiva en Granada.

La condición de inmigrantes de nuestros informantes hace necesario profundizar en su lugar de procedencia. Conviene aclarar que Pinos Puente es un pueblo que se encuentra enclavado en un área de ceceo, por tanto sus hablantes, tras instalar su residencia definitiva en la capital, pretenden acomodarse a la norma de prestigio de los granadinos, que no es otra que la distinción s/θ. En la comunidad investigada se observan dos tendencias contrapuestas: a) por un lado, una tendencia hacia la convergencia con respecto al estándar, es decir, los hablantes tratan de *acomodarse* a los patrones lingüísticos más prestigiosos con el objeto de mejorar su posición social y lograr una integración plena en la comunidad meta (Granada). Sin embargo, en su camino hacia la consecución de este propósito hay factores que lo *obstaculizan*. Nos referimos a variables como: la educación, la edad y la red social del hablante. Fenómenos como la distinción s/θ, la realización africada de /ç/, la conservación de la velar /x/, etc., están fuertemente condicionados por estos tres factores; b) por otro lado, repunta una actitud contraria, es decir, la divergencia con respecto a la norma y la aparición de soluciones antiestándares (ceceo, seseo, sonidos intermedios de s/θ, /ç/ fricativa, pérdida de la velar /x/ → [ø], etc.), que están en la línea de la convergencia con su lugar de origen.

3. Variables

En el análisis de la palatal /ç/ se consideran las realizaciones correspondientes a un total de setenta y dos hablantes (36 hombres y 36 mujeres) granadinos procedentes de Pinos Puente. La cala de población se estratificó por sexos y se distribuyó en diferentes grupos de edad: 1ª generación: 15-24 años; 2ª generación: 25-54 años y 3ª generación: mayores de 54 años; y varios niveles educativos: sin estudios, estudios medios y estudios superiores.

En relación a las variables objeto de estudio se tuvieron en cuenta las siguientes:

- 1) *Variable lingüística*: posición en la palabra. Los resultados ofrecieron datos significativos para las dos realizaciones de la variable *ch* ([ç] y [ʃ]) en función de su posición (inicial o interior) en el marco de la palabra.
- 2) *Variables sociales*: educación, generaciones (edad) y sexo.

4. Hipótesis

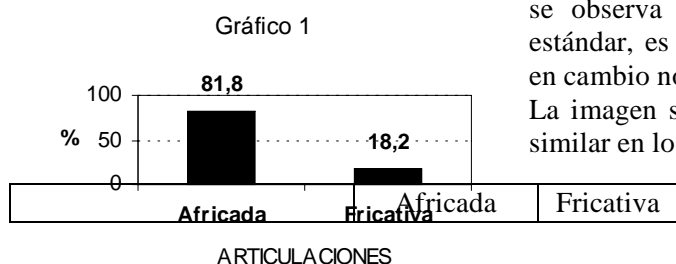
- (1) Dada la existencia de un continuo de variación entre el español estándar nacional y las variedades vernáculas, en cuyo seno surgen procesos de convergencia y divergencia dialectal, se reconocen dos grandes zonas en Andalucía (Villena 1999: 6-8): zona occidental y zona oriental. En este sentido, Cuevas Molina se pronuncia diciendo que «La variación de las consonantes obstruyentes (especialmente las tensas y fricativas) [se entiende] como un proceso actual, sincrónico, que puede considerarse, a la luz del pasado, como continuación de la tendencia general del español que comenzó en la Edad Media y culminó en la llamada 'revolución fonológica'. Esta tendencia [...] ha propiciado la existencia de dialectos conservadores e innovadores en España [...] Los primeros convergen en el sentido del estándar y los segundos divergen [...]». (Cuevas Molina 2001:154).

En medio de este complejo proceso por el que atraviesa el español hablado en Andalucía se ha de interpretar la lenición de la palatal /ç/.

- (2) La posición en el marco de la palabra revela datos opuestos a los que hasta ahora se habían ofrecido en Panamá (Cedergren 1972: 66-79), San Juan de Puerto Rico (López Morales 1983: 150-156), Granada (Moya y Wiedemann 1995: 69), Melilla (Ruiz 1997) y Málaga (Villena 1995; 1997; 1999). Nuestros resultados revelan que la posición inicial beneficia la realización fricativa de /ç/ mientras que la africada es más frecuente en posición interna.
- (3) Existe una fuerte estratificación educacional en relación al fenómeno de /ʃ/ fricativa. Los datos indican que conforme disminuye el grado de instrucción del hablante, se incrementa el índice de aparición de la fricativa.
- (4) La dirección del cambio antiestándar (/ç/ → [ʃ]) se pone de manifiesto a través del estudio por generaciones. Es un rasgo que aparece en todos los grupos generacionales aunque son los hablantes mayores los que patrocinan el fenómeno. Con el fin de profundizar en esta circunstancia, se interrelacionarán las variables generaciones y educación.
- (5) Hay una fuerte diferenciación por sexos en cuanto a la adopción de /ʃ/. Los hombres se decantan, en su mayoría, por la fricación (Málaga, Granada y Melilla) frente a las mujeres que prefieren la variante estándar (/ç/ africada). Aunque no siempre ocurre así: en Panamá (Cedergren 1972) y San Juan de Puerto Rico (López Morales 1983) la fricación se ve favorecida por mujeres jóvenes.
- (6) La interrelación de las variables sexo y generaciones así como el cruce de sexo y educación ofrecerán datos más precisos sobre los informantes patrocinadores del cambio lingüístico.

5. Resultados

5.1. Índices generales



En vista de los resultados obtenidos en el gráfico 1, se observa que la realización más general es la estándar, es decir, la africada (81,8%). La fricativa, en cambio no alcanza el 20% de los casos.

La imagen social de la realización fricativa es muy similar en los distintos estudios sobre lenición de /ç/:

Panamá	56%	36%
San Juan de Puerto Rico	94,4%	5,3%
Costa granadina	61,69%	8,81%
Granada	82%	18%
Melilla	75,23%	16,67%
Málaga ⁵	0.75	0.25
Jerez	0.17	0.83
Inmigrantes granadinos	81,8%	18,2%

Tabla 1. Porcentajes de realizaciones interrumpida y continua de /ç/ en los municipios citados (Cedergren 1972; López Morales 1983; García Marcos 1992; Moya y García Wiedemann 1995; Ruiz 1997; Villena 1995, 1997, 1999; Carbonero Cano *et alii* (1992); Melguizo Moreno 2006)⁶.

La variante africada es, en general, más frecuente que la fricativa en todos los municipios mencionados arriba. Si centramos nuestra atención en el fenómeno de lenición de /ç/ destacan algunos hechos: en Jerez (Carbonero Cano 1992) es donde se obtiene el índice mayor de fricación de la palatal (0.83)⁷; mientras que en San Juan de Puerto Rico es donde el índice de aparición de la fricativa es menor (5,3%), aunque López Morales (1983) insiste en que esta tendencia va en aumento ya que está liderada por mujeres jóvenes. Por su parte, García Marcos (1992) advierte que en la costa granadina el mínimo porcentaje de fricación (8,81%) tiende a aumentar progresivamente. De hecho es superior al obtenido en el Caribe por López Morales (1983). Y, en efecto, aparentemente crece el índice de lenición en Granada (18%) pero esta circunstancia no debe interpretarse de forma aislada. Moya y García Wiedemann (1995) indican que la fricativización de /ç/ es un cambio en *regresión* puesto que las generaciones jóvenes lo rechazan; únicamente los hombres mayores de estrato sociocultural bajo son los que adoptan esta realización antiestándar. Se ha producido pues, un *vuelco* con respecto a la situación de Panamá y San Juan de Puerto Rico donde eran las mujeres jóvenes de estratos socioculturales bajos las patrocinadoras del fenómeno.

En Melilla, Ruiz (1997) apunta que casi todos los grupos sociales se decantan por la variante africada y la fricativa, cuando aparece, es propia de los hablantes mayores. Este hecho pone de manifiesto también el retroceso del fenómeno. Por otro lado, en Málaga (Villena 1995; 1997; 1999) observamos que hay una probabilidad baja de fricación (0.25) que se encuentra ligada al dialecto vernáculo y estigmatizado.

Por lo que se refiere a nuestra investigación (inmigrantes granadinos), los resultados presentan una situación próxima a la de la lengua general. No obstante, se advierte un índice considerable de dialectalismo (18,2%) que será el que estudiemos en este trabajo.

5.2. Variación según posición

La posición que ocupa la *ch* en el marco de la palabra determina la aparición de la manifestación africada o fricativa de la palatal. Como muestra la tabla 2, la variante africada es la más frecuente en las dos distribuciones (inicial e interior de palabra). La fricativa es minoritaria.

	0	1	Totales
CH	176 75.5	1394 82.6	1570 81.8
SH ⁸	57 24.5	293 17.4	350 18.2
Totales	233	1687	1920

Tabla 2

$\text{Chi}^2 = 6,914$; Gl. = 1; Sig. = 0,000

0: Posición Inicial; 1: Posición Interior

El alófono fricativo aparece principalmente en inicial de palabra. Esta situación parece estar en contra de las normas generales de funcionamiento lingüístico, según las cuales la posición inicial, por articularse con mayor intensidad, selecciona

las variantes más tensas (en este caso, sería la africada) en mayor medida que la posición interior. La mayoría de los autores que han realizado estudios similares han insistido en este hecho: Cedergren (1972: 66-79), López Morales (1983: 150-156), Moya y García Wiedemann (1995: 69), Ruiz (1997) y Villena (1995; 1997; 1999).

Sin embargo, encontramos un precedente en Cuevas Molina (2001: 196). En su estudio de las obstruyentes palatales en Nueva Málaga obtiene un resultado similar al que nosotros exponemos en este trabajo y, concluye diciendo que la palatal en posición inicial de palabra favorece la fricación tanto en el caso de hombres (68,4%) como de mujeres (19,4%).

5.3. Estratificación educacional

Los resultados según la educación del hablante (tabla 3) muestran una estratificación regular del fenómeno, ya que conforme desciende el nivel de estudios se incrementa el porcentaje de *fricación*.

	0	1	2	Totales
SH	180 24.6	129 17.7	41 8.9	350 18.2
Totales ⁹	731	730	459	1920

Tabla 3

Chi² = 46,819; Gl. = 2; Sig. = 0,000
0: Sin Estudios; 1: Estudios Medios;
2: Estudios Superiores

La variante fricativa es propia de los hablantes sin ningún grado de instrucción formal aunque los individuos de estudios medios también presentan un índice considerable de *fricación*. La educación trata de *frenar* esta tendencia; sin embargo el fenómeno alcanza a los hablantes con estudios universitarios que ofrecen un índice nada despreciable de realizaciones fricativas (8,9%).

En otros estudios previos se reconoce igualmente que la lenición de /ç/ es un fenómeno propio de individuos de estratos socioculturales bajos, con independencia del sexo al que pertenezcan los hablantes (Cedergren, 1972; López Morales, 1983; Moya y García Wiedemann, 1995; Ruiz, 1997; Villena, 1995; 1997; 1999; Carbonero, 1992; Cuevas Molina, 2001). Con este propósito profundizaremos a continuación, en esta tendencia con la intención de concretar aún más el grupo de hablantes que patrocinan esta norma vernacular.

5.4. Variación según generaciones

Los resultados según generaciones indican que hay un progresivo aumento de la variante fricativa conforme avanzan las generaciones (tabla 4). No obstante, encontramos un acercamiento en los índices de la tercera generación y los hablantes de edades intermedias. Este hecho demuestra que el fenómeno está muy avanzado en la comunidad de hablantes estudiada.

	1	2	3	Total
SH	87 13.5	124 19.3	139 20.0	350 18.2

Tabla 4

Chi² = 16,342; Gl = 2; Sig = 0,000
1 = 1ª generación; 2 = 2ª generación; 3 = 3ª generación

Los datos difieren de unos estudios a otros: a) en Málaga la lenición se da sobre todo en hablantes mayores de 35 años pero también en hablantes jóvenes (Villena 1997: 103); b) en la costa granadina son los jóvenes los favorecedores de la fricación (García Marcos 1992: 127); c) en Granada (Moya y García Wiedemann 1995) y Melilla (Ruiz 1997) la fricación se da preferentemente en hablantes mayores, aunque también aparece en los jóvenes; d) en Nueva Málaga (Cuevas Molina 2001) de nuevo son los mayores de 35 años los que se decantan por la lenición de /ç/ (74,2% / 49,7%); y e) en Jerez, el índice de fricación es menor cuanto más jóvenes son los hablantes (0.93 -0.82-0.73).

Se puede afirmar pues, que en nuestro estudio el alófono fricativo es un rasgo que está presente en todos los grupos generacionales aunque es más frecuente en los mayores. Sin embargo, los jóvenes no lo rechazan por completo.

5.5. Variación según generaciones y educación

La intersección de las variables edad y grado de instrucción nos aporta nuevos datos sobre el funcionamiento del fenómeno.

	1	2	3	Total
--	---	---	---	-------

	56	61	63	180
Sin estudios	26.3	29.0	20.5	24.6
	26	52	51	129
Estudios medios	9.6	17.5	31.5	17.7
	5	11	25	41
Estudios superiores	3.1	8.1	15.4	8.9
Totales	87	124	139	350

Tabla 5
Chi²= 48,526; Gl = 2;
Sig = 0,000

1 = 1ª generación
2 = 2ª generación
3 = 3ª generación

El cuadro adjunto nos proporciona la siguiente información: a) los hablantes sin estudios son los que

patrocinan el fenómeno; b) la educación *frena* la tendencia a *fricativizar la ch* en todos los grupos generacionales; sin embargo, no llega a detenerla del todo ya que se advierten unos índices considerables de realizaciones fricativas en los hablantes mayores, con independencia de su nivel educativo; c) el fenómeno se localiza principalmente entre los individuos de la tercera generación ya que tanto los hablantes con estudios medios (31,5%) como los de estudios superiores (15,4%) siguen articulando la variante fricativa; d) por tanto, se podría afirmar que el fenómeno de *fricativización* es antiguo ya que está muy extendido en todas las generaciones y niveles educativos; circunstancia que se ve respaldada por la constatación del fenómeno en los años 50 (Alvar *et alii*: ALEA).

5.6. Variación por sexos

El diferente uso que de esta variable hacen hombres y mujeres define con precisión el valor que /ʃ/ tiene en la comunidad de hablantes granadina estudiada.

La variante fricativa señala una diferencia tajante entre sexos (tabla 6). La valoración que ambos hacen de esta realización es muy diferente, como demuestran los índices obtenidos, que señalan un contraste entre sí de casi 33 puntos.

	H	M	Totales
SH	333	17	350
	34.6	1.8	18.2

Tabla 6
Chi² = 346, 498; Gl.= 1; Sig. = 0,000
H= Hombres; M= Mujeres

Pero interesa precisar aún más la importancia de estos índices. Los datos significan que el sonido fricativo es casi exclusivo de hombres. Pero, todavía podemos determinar a qué sector de la población representan estas mujeres que optan por la realización fricativa.

El cruce de las variables sexo y educación nos proporciona una información más detallada de la actuación lingüística de las mujeres de nuestro estudio (tabla 7):

	0	1	2	Totales
H	175	117	41	333
	47.6	33.2	16.9	34.6
M	5	12	0	17
	1.4	3.2	0.0	1.8
Totales	180	129	41	350

Tabla 7
Chi² = 209, 941; Gl. = 1; Sig. = 0,000
0 = Sin estudios; 1 = Estudios Medios;
2 = Estudios Superiores
H = Hombres; M = Mujeres

En vista de los resultados obtenidos se puede afirmar que son las mujeres con estudios medios las que optan por el sonido fricativo seguidas muy de cerca por los hablantes sin ningún grado de instrucción formal. Por lo que respecta a los hombres, los individuos sin estudios son los que han patrocinado la variante fricativa.

Llama la atención que en el *ALEA* no se mencione nada sobre la diferencia de uso de /ʃ/ según géneros, puesto que ya se conocía este comportamiento divergente por medio de trabajos realizados por esas fechas. Así, Alvar (1958-1959) en su estudio sobre la palatalización de *-al*, -

ar en andaluz, afirma que la /ç/ se hace fricativa con más frecuencia en los hombres que en las mujeres.

Pero podemos profundizar aún más en el comportamiento lingüístico de los hablantes si cruzamos las variables sexo y generaciones (tabla 8):

	1	2	3	Totales
H	84 26.1	122 38.4	127 39.3	333 34.6
M	3 0.9	2 0.6	12 3.9	17 1.8
Totales	87	124	139	350

Tabla 8

Chi² = 146, 734; Gl. = 1; Sig. = 0,000

1 = 1ª Generación; 2 = 2ª Generación;

3 = 3ª Generación

H = Hombres; M = Mujeres

Los datos revelan que son los hombres de la tercera generación los que favorecen el proceso de cambio. Como

veíamos más arriba (epígrafe 5.4) la tendencia a *fricativar* la palatal estaba presente en todos los grupos generacionales aunque era más frecuente entre los hombres mayores. El rechazo sistemático de este rasgo vernáculo se manifiesta decididamente entre las mujeres. El índice más alto del sonido fricativo lo muestran las mujeres de la tercera generación. El resto de grupos generacionales se resisten a adoptar esta articulación.

En Málaga (Villena 1997:108) son también los hombres (H= .40 ±.37, M= .14 ±.24) los que propician la fricación, aunque la diferenciación genérica se diluye en los hablantes mayores y de clases sociales más bajas; en Nueva Málaga, sin embargo, Cuevas Molina (2001:169-171) afirma que siempre *fricativan* los hombres, con independencia de su edad y clase social. En Granada (Moya y García Wiedemann 1995:77-109) y Melilla (Ruiz 1997: 225-231) la variación por sexos aporta algunos matices. El hablante granadino que fricativiza es un hombre mayor, de clase social baja y vive, con más probabilidad, en el barrio del Albaicín. Por su parte, en Melilla también son los hombres mayores con escaso nivel de instrucción los que optan por la fricación. Sin embargo, en Jerez son las mujeres las que tienden a usar más la variante fricativa (0.90 / 0.77) porque, en opinión de Carbonero: « [...] es casi un rasgo de suavidad al hablar más usado por ellas que por ellos» (Carbonero 1992: 29).

En definitiva, se puede concluir que en nuestro trabajo: 1) los hombres sin estudios de la tercera generación son los que patrocinan el fenómeno. Sin embargo, su expansión ha afectado a los hablantes de la segunda generación (25-54 años) con estudios medios (escuela completa y bachillerato-COU) y los jóvenes con escaso grado de instrucción; 2) El grupo de mujeres que ha optado por la lenición son hablantes de la tercera generación con estudios medios. En conclusión, el fenómeno de *fricativación* de /ç/ es prácticamente exclusivo de los hombres y está estigmatizado.

6. Conclusiones

1) La *fricativación* de /ç/ es un fenómeno propio de los individuos de sociolectos bajos que han generado este cambio antiestándar con la intención de autoidentificarse como grupo.

2) La posición en el marco de la palabra influye decisivamente en la aparición del alófono fricativo. A pesar de que la africada es la realización más frecuente en ambas posiciones (inicial e interna), advertimos que la lenición de /ç/ predomina en posición inicial de palabra. Encontramos un resultado similar en el barrio de Nueva Málaga (Cuevas Molina 2001).

3) La tendencia a *fricativar* la /ç/ → [š] es propia de hombres sin estudios de la tercera generación y se ha extendido a todos los grupos generacionales de los sociolectos más bajos de la escala de estratificación. Incluso, el fenómeno ha alcanzado a hablantes de la segunda generación con estudios medios, lo que demuestra el estado avanzado del fenómeno. En los estudios arriba mencionados, se apreciaba incluso fricación entre los hablantes más jóvenes (Villena 1997; García Marcos 1992; Moya y García Wiedemann 1995; Ruiz 1997),

circunstancia que también se da en nuestro estudio, con independencia del nivel educativo del informante.

4) El fenómeno estudiado es casi exclusivo de hombres; las mujeres optan, en su mayoría, por realizaciones más próximas al español estándar (articulaciones africadas). Son los hombres sin estudios de la tercera generación los que favorecen la lenición de /ç/. En cambio, el sector de mujeres que ha adoptado realizaciones fricativas pertenecen a la tercera generación y poseen estudios medios. Se puede concluir, pues, diciendo que el perfil general del inmigrante granadino que fricativiza es el de un hombre de cualquier generación y nivel de estudios mínimo.

Notas

¹ El fenómeno de fricativización de /ç/ es más frecuente en el área occidental de Andalucía (Cádiz, Sevilla y Málaga, fundamentalmente), aunque en opinión de Alvar *et alii* suele coexistir la realización africada con la fricativa (mapa 1709).

² En las líneas que siguen profundizaremos en los estudios mencionados. Ahora nos limitamos a aportar datos generales sobre la fricativización de /ç/.

³ Este término es utilizado por García Marcos (1992).

⁴ Estos puntos se corresponden con los mencionados por Alvar *et alii* en sus estudios del ALEA.

⁵ Los datos obtenidos en Málaga capital (Villena 1995; 1997; 1999) alcanzan un nivel moderado de fricativización, con una probabilidad media de $0.25 \pm .32$. En ninguno de los tres trabajos Villena Ponsoda indica el índice de la variante africada, de ahí que no se incluya en la tabla.

⁶ Esta cita alude a los resultados obtenidos en este estudio con los inmigrantes granadinos instalados. Esta información forma parte de la Tesis Doctoral de la investigadora que actualmente está en proceso.

⁷ Recordemos que Jerez se encuentra en el área occidental de Andalucía. De ahí que se hayan obtenido unos índices tan elevados de fricativización.

⁸ Prescindiremos de la notación fonética en la medida de lo posible.

⁹ En los totales se incluye también el número de casos de /ç/ africada.

Bibliografía

- ALARCOS LLORACH, EMILIO, *Fonología española*, Madrid, 4ª edición, 1968.
- ALVAR, MANUEL, «El cambio - al, -ar > -e en andaluz», *Revista de Filología Española* (RFE), XLII, 1958-59, pp. 279-282.
- , con la colaboración de LLORENTE MALDONADO, ANTONIO, SALVADOR, GREGORIO y MONDÉJAR, JOSÉ, *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía*, vol. VI, Granada, 1973.
- ARAYA, GUILLERMO *et alii*, *Atlas lingüístico-etnográfico del sur de Chile (ALESUCH)*, Tomo I, *Anejo, Estudios Filológicos*, 1973.
- BERNALES, MARIO, «Sobre la palatal africada en el español de Valdivia», *Revista de Lingüística teórica aplicada* (RLA), 16, 1978, pp. 41-51.
- BORREGO NIETO, JULIO, *Sociolingüística rural. Investigación en Villadepera de Sayazo*, Salamanca, Universidad, 1981.
- CARBONERO CANO, PEDRO *et alii*, *El habla de Jerez: estudio sociolingüístico*, Jerez de la Frontera, Biblioteca de Urbanismo y Cultura, 1992.
- CEDERGREN, HENRIETTA, *Interplay of social and linguistic factors in Panamá*, Tesis Doctoral, Universidad de Cornell, 1972.
- CEPEDA, GLADIS, *Las consonantes de Valdivia*. Valdivia, Fondecyt, Universidad Austral de Chile, 1991.
- CUEVAS MOLINA, INMACULADA, *Variación social y reticular de las consonantes obstruyentes dentales (/θ/) y palatales (/ç/) en el Vernáculo Urbano Malagueño (V.U.M.)*, Tesis Doctoral, Universidad de Málaga, 2001.
- ETXEBARRÍA ARÓSTEGUI, MAITENA, *Sociolingüística urbana. El habla de Bilbao*, Salamanca, Universidad de Salamanca / Universidad de Deusto, 1985.

- GARCÍA MARCOS, «Estratificación e índices de variación de /ç/ en el español de la Costa Granadina», *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la lengua española* I, 1992, pp.119-135.
- GONZÁLEZ FERRERO, JUAN CARLOS, *La estratificación sociolingüística de una comunidad semiurbana: Toro (Zamora)*, Salamanca, Universidad, 1991.
- LÓPEZ MORALES, HUMBERTO, *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*, México, Universidad Nacional Autónoma, 1983.
- MARTÍNEZ MARTÍN, FRANCISCO MIGUEL, *Fonética y sociolingüística en la ciudad de Burgos*, Madrid, C.S.I.C., 1983.
- MOYA CORRAL, JUAN ANTONIO, «Problemas fonológicos del orden palatal», *Studia Litteraria atque lingüística N. Marin, J. Fernández Sevilla et P. González Oblata*, Granada, Universidad, 1988, pp. 151-171.
- MOYA CORRAL, JUAN ANTONIO, «La *ch* adherente y sus implicaciones fonológicas» *Antigua et Nova Romania. Estudios lingüísticos y filológicos en honor de José Mondéjar en su sexagésimoquinto aniversario*, Granada, Universidad, 1993, pp. 213-227.
- MOYA CORRAL, JUAN ANTONIO y GARCÍA WIEDEMANN, EMILIO, *El habla de Granada y sus barrios*, Granada, Universidad, 1995.
- NAVARRO TOMÁS, TOMÁS, *El español en Puerto Rico. Contribución a la geografía lingüística americana*, Río Piedras, Editorial Universitaria, 1948.
- OROZ SCHEIBE, RODOLFO, *La lengua castellana en Chile*. Santiago, Facultad de Filosofía y Educación, Universidad de Chile, 1966.
- QUILIS, ANTONIO y VAQUERO, MARÍA, «Realizaciones de la /ç/ en el área metropolitana de San Juan de Puerto Rico», *Revista de Filología Española*, 56, 1973, pp. 1-52.
- RUIZ DOMÍNGUEZ, M^a del MAR, *Estudio sociolingüístico del habla de Melilla*, Tesis Doctoral, Alcalá, Universidad, 1997.
- VAQUERO DE RAMÍREZ, MARÍA, «Algunos fenómenos fonéticos señalados por Navarro Tomás en *El español de Puerto Rico* a la luz de las investigaciones posteriores», *Revista de Estudios Hispánicos*, 2, 1972, pp.243-251.
- VILLENA PONSODA, JUAN ANDRÉS, «Proyecto de Investigación del Sistema de Variedades Vernáculas Malagueñas (Proyecto V.U.M.)». Informe final. DGICYT, PB91-0417, Universidad de Málaga, 1995.
- VILLENA PONSODA, JUAN ANDRÉS, «Convergencia y Divergencia Dialectal en el continuo sociolingüístico andaluz: Datos del Vernáculo Urbano Malagueño», *Lingüística Española Actual* (LEA), XIX/1, 1997, pp.83-125.
- , «Identidad y variación lingüística: sistema y síntoma en el español andaluz», *Identidades lingüísticas en la España autonómica*, Jornadas Hispánicas de la Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos, Frankfurt/Madrid, Vervuert/Iberoamericana, 1999.
- , *La continuidad del cambio lingüístico. Tendencias conservadoras e innovadoras en la fonología del español a la luz de la investigación sociolingüística urbana*, Granada, Universidad de Granada, 2001.
- WIGDORSKY, LEOPOLDO, «Realización de algunos fonemas consonánticos en el castellano de Santiago. Informe preliminar», *Revista de Lingüística teórica aplicada* (RLA), 16, 1978, pp. 53-60.
- WILLIAMS, LYNN, *Aspectos sociolingüísticos del habla de la ciudad de Valladolid*, Valladolid, Universidad de Valladolid / Universidad de Exeter, 1987.